

RELECTURA DE *LA REGIÓN MÁS TRANSPARENTE* DE CARLOS FUENTES MEDIO SIGLO DESPUÉS. APUNTES SOBRE LA DESACTUALIZACIÓN DE SU TRADUCCIÓN AL POLACO

IWONA KASPERSKA

1. Introducción

En este artículo nos proponemos recordar una de las novelas emblemáticas del *boom* hispanoamericano, considerada un hito muy significativo dentro de las letras mexicanas. *La región más transparente*, publicada en mayo de 1958, es un libro imprescindible que, según Carmen Iglesias, “marcó indudablemente un *antes* y un *después* en la historia de la literatura hispana” (Iglesias 2008:544). En una de las más importantes voces en el discurso nacional mexicano, Carlos Fuentes dilucida el fracaso y desencanto de la Revolución mexicana de 1910, escogiendo al Distrito Federal, la encarnación de la vida postrevolucionaria (Fuentes 1980:117), como el mayor protagonista. En la novela se compaginan la historia, los mitos fundadores, las leyendas populares y la magia. Desde el punto de vista formal, *La región más transparente* es un complejo de distintas formas narrativas y un repertorio de fabulosos idiolectos y sociolectos que marcan las diferencias entre distintos estratos. No obstante, las autoras de la hasta ahora más completa bibliografía de obras latinoamericanas traducidas al polaco hasta 1992, centran su comentario acerca del temario y forma de la novela en una sola cuestión:

La visión mítica de México parecía armonizar bien con la sensibilidad del lector polaco, satisfaciendo sus expectativas en cuanto al tratamiento literario de las tradiciones culturales indígenas. Gracias a su destreza formal Fuentes logró trascender el marco del localismo exótico, haciendo universal la experiencia mexicana. (Milewska *et al.* 1992:9)

Se nota que fueron las referencias a lo indígena las que llamaron más la atención de las investigadoras y resultan el único rasgo característico de la novela destacado por ellas en un pasaje dedicado a las primeras traducciones de la novelística fuentesiana al polaco¹ con una clara intención de justificar su buena acogida en Polonia. De la cita se desprende también que las autoras del estudio introductorio a la bibliografía hicieron caso omiso de la importancia de la ciudad de México

¹ La primera novela de Fuentes traducida al polaco fue *La muerte de Artemio Cruz* (*Śmierć Artemia Cruz*, Varsovia, ed. Czytelnik, 1968, trad. de Kalina Wojciechowska).

de la cual el texto es una biografía (Fuentes 1980:119). El crítico y traductor polaco Adam Komorowski (1973:12) subraya que la geografía capitalina constituye un perfecto contrapunto para la prodigalidad de características de personajes y el mosaico de monólogos interiores. Mucho más abundantes en los comentarios formales y, sobre todo, temáticos son las reseñas que aparecieron en las más importantes revistas literarias y culturales de la época, a saber: *Kultura*, *Nowe Książki*, *Tygodnik Kulturalny* y *Literatura na Świecie*, tema al cual regresaremos más adelante.

Medio siglo después de la publicación de la novela en polaco (1972), pretendemos efectuar una relectura de su texto en una nueva situación social, cultural y lingüística y, antes que nada, lo hacemos desde el punto de vista traductológico. En tal sentido, éste es el primer acercamiento de esta índole a la versión polaca de la novela. Nuestro objetivo es llevar a cabo un análisis de algunos fenómenos de corte lingüístico y cultural, presentes en el texto, que nos debe servir de punto de partida para formular el postulado de que la obra de Carlos Fuentes requiere una nueva traducción. En este estudio nos servimos del análisis contrastivo de los más llamativos de los fenómenos mencionados, que serán presentados en tablas, con sus debidas explicaciones sobre la naturaleza de los procedimientos de traducción aplicados, en la última columna.

2. Corpus

La novela de Carlos Fuentes fue traducida al polaco por Teresa Marzyńska, catorce años después de su publicación original en México. Titulado *Kraina najczystszeo powietrza*, el texto apareció en el mercado polaco en 1972, bajo el sello de Państwowy Instytut Wydawniczy (PIW). En su reseña de 1973, el crítico y traductor Adam Komorowski juzga el libro de “difícil” y resalta que, desgraciadamente, no fue incluido en la prestigiosa serie “Współczesna Proza Światowa”² (“Narrativa extranjera contemporánea”), signo distintivo de la editorial PIW. Sugiere que el hecho de pertenecer a la mencionada serie hubiese calificado automáticamente al libro como “exigente” con el lector y hubiese demandado un receptor idóneo, es decir, mejor ubicado en las tendencias temáticas y formales de la prosa extranjera en aquel entonces. Según Komorowski, el haber sido publicado fuera de la mencionada serie condenaba a la novela a correr el riesgo de “caer en las manos de los lectores sin preparación y de decepcionarlos”³ (1973:12).

De cinco reseñas dedicadas explícitamente a *Kraina najczystszeo powietrza* (Chołodowski 1972, Komorowski 1973, Pałasz 1973, Gumkowski 1973, Petry 1977)⁴, muy favorables, con realmente pocas salvedades, publicadas en los periódicos y revistas polacas de la época, sólo dos comentan cuestiones traductológicas⁵, siendo una de ellas un texto muy crítico al respecto y, tal vez de manera implícita, una primera “invitación” a llevar a cabo una nueva traducción (Petry 1977). Por razones obvias, ninguno de los textos mencionados se refería al tema que nos interesa en el marco de este artículo, o sea, la desactualización del texto de llegada. No obstante, Komorowski

² Según los críticos, Przemysław Czapliński y Piotr Śliwiński, dicha serie, junto a la de “Prosa Iberoamericana” y la revista literaria *Literatura na Świecie* (Literatura en el Mundo), moldearon las preferencias y el gusto de dos generaciones de lectores polacos e influyeron en sus crecientes expectativas frente a la literatura polaca. (Czapliński & Śliwiński 1999:52-53)

³ Todas las traducciones de textos críticos polacos son nuestras.

⁴ Notamos más comentarios críticos (escuetos pero muy positivos) respecto a *La región más transparente*, incluidos de paso en las reseñas de otras obras del autor mexicano. (Cfr. Bereza 1973, Brzostowska 2001)

⁵ La investigadora y traductora, Nina Pluta, observa que las reseñas de libros hispanos traducidos al polaco se caracterizan por “excesiva informatividad” y carecen de comentarios sobre la calidad de las traducciones, limitándose a escuetas glosas al respecto que acompañan párrafos dedicados a las cualidades lingüísticas del texto meta (Pluta 2003:128-129). Obviamente lo lingüístico es un aspecto de corte traslaticio, pero insistimos en subrayar que no se puede abstraer la lengua de lo ideológico, lo ético, lo cultural, temas traslaticios casi totalmente ausentes en las críticas de libros.

sostiene que a la traductora, Teresa Marzyńska, le debemos gratitud porque gracias a “ciertas simplificaciones” introducidas a los modos de hablar de los protagonistas, el texto meta resultó “inteligible” y “menos estrafalario” (Komorowski 1973:12), observación que se inscribe en el mismo tono que el comentario respecto a los lectores “inadecuados” para leer la literatura mexicana.

La reseña de Joanna Petry (1977), titulada de manera muy significativa –“W obronie Carlosa Fuentes, czyli rzecz o pewnym przekładzie” (Defendiendo a Carlos Fuentes o algunas observaciones sobre una traducción)–, está centrada en un análisis traductológico de referencias y alusiones de carácter histórico, el dialecto mexicano y fenómenos culturales típicos de la cultura origen. Todo esto precedido de una declaración patente sobre las competencias lingüísticas y culturales que se requieren del traductor, tanto en función de la cultura de partida como en el marco de la de llegada, y de una advertencia sobre la fascinación fuentesiana por la “alquimia de la palabra” (Petry 1977:376). En la conclusión de la crítica, encontramos la constatación de que una traducción que tergiversa y “aplasta” el original hace daño sobre todo al autor. Es difícil polemizar con esta opinión frente a los múltiples ejemplos proporcionados por Joanna Petry, los cuales no dejan lugar a dudas en cuanto a la problemática calidad de la traducción.

3. ¿Por qué las traducciones se desactualizan? ¿Es necesario actualizarlas?

No en balde en el título de este apartado formulamos dos preguntas a propósito del problema de lo actual que son, o no, las traducciones. La cuestión de por qué se desactualizan la vamos a ilustrar con ejemplos que se inscriben en la sexualidad, la cocina, la intertextualidad, la variante mexicana del castellano y los conceptos típicos de la cultura origen.

3.1. La sexualidad

	Texto de partida	Texto de llegada	Traducción del polaco
1	clitoris	Clitoris	Clitoris
2	fornicar (138)	cudzołóstwo (113)	Adulterio
3	no los besaba (140)	nie odpowiadała na ich karesy (116)	no reaccionaba a sus caricias
4	coger (56)	kraść pocałunki (39)	robar besos
5	sexos (233)	seksy (194)	Sexos

La primera serie de ejemplos que implican la sexualidad, toca al tabú del decoro o los modales, o sea, *taboo of propriety* (Schröder en Maliszewski 2007:43), asimismo que al tabú individual (Majkiewicz 2007:38), los dos relacionados con la vergüenza y el sistema de preceptos y prohibiciones, de los que dispone cada cultura y cada individuo.

Al abordar el problema de la traducción del léxico ligado al sexo, se subraya la pobreza del vocabulario polaco relacionado con esta esfera de la vida (por ejemplo, Tokarz 2007:8) y la conexión entre la estrategia de traducción aplicada y la aceptabilidad de dicho tabú en la cultura de llegada. Resulta que es la óptica de la cultura receptora la que impone ciertas prácticas traslaticias como, por ejemplo, la neutralización de las palabras obscenas (*Cfr.* Maliszewski 2007:48-49) o la standarización del lenguaje. Sin embargo, la lingüista y traductóloga, Bożena Tokarz, hace hincapié en la importancia del texto mismo, su estructura, su función estética y la relevancia de la equivalencia pragmática (2007:8). A estos factores cabe agregar el contexto histórico en el que se realiza el acto de comunicación y la idiosincrasia del traductor.

Las propuestas que vemos en la primera serie de ejemplos se ubican en el contexto de la sexualidad, no obstante, a nuestro parecer, no encajan con el vocabulario original a nivel semántico

ni pragmático. La adecuación a nivel semántico en los ejemplos 1 y 5 es evidente, pero a las soluciones polacas les falta la equivalencia pragmática. El ejemplo 1 –*clitoris*– suena a un manual de medicina y resalta como eufemismo con que se quiere atenuar el lexema controversial. El 5 no concuerda con el carácter mitológico del pasaje en cuestión y resulta otra moderación: el plural de la palabra “seks” es un calco introducido al texto con el objetivo de evitar un equivalente expresivo “lechtaczka”. En los ejemplos 2 y 4 se nota la inadecuación a nivel semántico. En el caso del verbo *fornicar*, el contexto no implica adulterio, mientras que el sustantivo “cudzołóstwo” sí lo expone, así que se trata de una selección arbitraria, marcada por una visión del mundo específica o autocensura. Para el verbo *coger* –palabra vulgar, pero no grosera, según el contexto–, la solución polaca “robar besos” discrepa del significado que implica un acto sexual. Además, podemos observar un cambio de registro y de recurso estilístico, ya que la versión polaca es una metáfora. Finalmente, del ejemplo 3 que suena muy a la antigua por el uso del galicismo “karesy” (calificado como obsoleto por los diccionarios de la lengua polaca) podemos decir que es una generalización llevada al extremo, completamente inútil dentro del contexto e inclusive marcada irónicamente, intención ausente en el texto original.

En suma, tenemos que ver con una reducción a dos niveles, semántico y pragmático, que aniquila el esfuerzo del autor de diversificar el texto estilística, lingüística y estructuralmente. Ahora, ¿por qué consideramos esta categoría de fenómenos lingüísticos como “pintada a la antigua”? Primero, paradójicamente, la vulgarización de la lengua polaca, que podemos observar después de la transformación de 1989⁶, actualmente permite más que antes. Un texto literario destinado a un público específico (este es el caso de *La región más transparente*) podría enfocar a un lector no solamente más sensible a diversos registros y estilos de hablar, sino también al que no considera los buenos modales como criterio en el proceso de traducción del vocabulario relacionado con la sexualidad. Creemos que los eufemismos y contenciones podrían ser sustituidos por soluciones “más atrevidas”. (Cfr. Ziętara 1999:283, Nowak 2009:371-372)

3.2. La cocina

	Texto de partida	Texto de llegada	Traducción del polaco
1	tacos (238) tacos (243) taco (251)	ruloniki placków (199) śniadania (204) naleśnik (209)	tortillas enrolladas desayunos Crepe
2	tamal (24)	prażona kukurydza w liściu bananowca (9)	maíz cocido en hoja de plátano
3	elotes cubiertos de polvo de chile (72)	mazurki z kukurydzy posypane pudrem przyprawy chile (54)	tortas (de Pascua) de maíz, espolvoreadas de chile

Los dos primeros casos subrayan el paso del tiempo y confirman el cambio cultural que se produjo gracias al contacto de la cultura polaca con la mexicana. Dicho contacto se manifestó, antes que nada, en el contexto culinario y se supone que los procedimientos de traducción a los que recurrió Teresa Marzyńska hace cuatro decenios, serían inútiles actualmente. No tenemos la menor

⁶ Varios lingüistas subrayan el gran cambio en la lengua polaca, que se produjo después de 1989, su tangible vulgarización, “americanización”, coloquialización o empobrecimiento, visibles sobre todo en los media, la literatura y el cine. Independientemente de la actitud crítica adoptada frente al “declive” de la lengua polaca, no cabe duda que fueron los cambios políticos de los años 80 y 90 los que propiciaron cambios culturales y económicos que, a su vez, dieron lugar a tales fenómenos como la proliferación de anglicismos, abundantes préstamos en el léxico relativo a la cocina, la computación, el comercio, etc. (Cfr. Smółkowa 2000:52-53; Skubalanka 2000:98, 100; Markowski 2006:98-99; Pećzak 2011; Chaciński 2011).

duda de que el *taco* funciona en la cultura de llegada como un platillo emblemático de la cocina mexicana⁷, actuando bajo el nombre de “takosy”.

En las soluciones polacas para los *tacos*, en los tres casos se nota el afán de encontrar una estrategia de traducción adecuada para el fenómeno culinario, en aquel entonces completamente desconocido en la cultura meta y nos atrevemos a constatar que también ignorado por la traductora. Las propuestas de traducción oscilan entre la forma (rollos, tortillas, crepe) y el momento del día en que se servían dentro del contexto de la novela. Ninguna de las soluciones subraya lo esencial del taco, es decir, el relleno que siempre consta de carne o pollo, salsa verde o roja, cebolla y/o cilantro (según el tipo) picados, y jugo de lima. La propuesta más interesante es “naleśnik”, un equivalente cultural que remite a uno de los platillos polacos más populares y queridos, consumido más bien dulce que salado, que corresponde bastante con el taco mexicano por tener igual forma, por ser servido de manera parecida, por gozar de la misma popularidad en la sociedad. Se supone que la única diferencia reside en la tortilla misma que en México es una masa que se calienta en un comal y en Polonia es un líquido espeso que se fríe en una sartén.

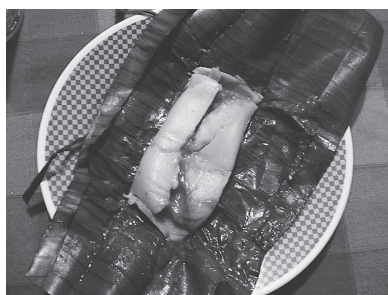


Foto 1. Taco de ojo de borrego (fot. I. Kasperska).

El *tamal*, tal vez, todavía no se haya asentado como un platillo popular en los restaurantes “mexicanos” existentes en Polonia, por el déficit del ingrediente básico para prepararlo, o sea, el nixtamal⁸. Suponemos, sin embargo, que realmente falta poco para que esta situación cambie radicalmente. El tamal, uno de los platillos más tradicionales, tiene forma de un rollo de nixtamal, relleno de pollo con salsa roja o verde, envuelto en hoja de plátano o maíz. Puede ser salado o dulce con el relleno de salsa de fresa con piñones, por ejemplo.

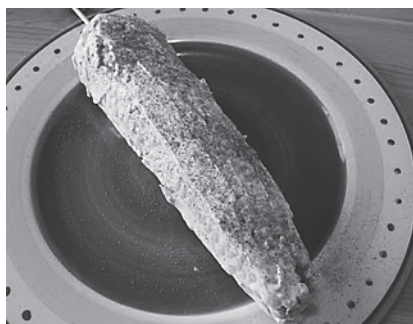
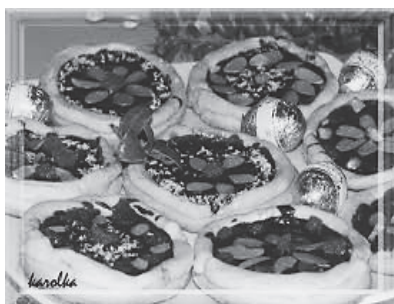
⁷ Aunque hay que precisar que el taco mexicano se hace de la tortilla preparada a base del nixtamal y no a base de harina de trigo, como la tortilla que conocemos de los restaurantes “mexicanos” en Polonia.

⁸ Maíz cocido en agua de cal.



Fotos 2 y 3. Tamal de azafrán (fot. I. Kasperska).

Una verdadera desesperación es visible en el caso de los *elotes* que son, simplemente, mazorcas de maíz, cubiertas (en la variante más completa, o sea, “con todo”) de mayonesa, queso panela rallado, chile en polvo y jugo de lima. Para que el elote se maneje con más facilidad, hay que ensartarlo en un palito de madera. La solución polaca, *mazurki*, remite a las galletas o tortas que se hacen especialmente en temporada de la Semana Santa. ¿De dónde provino tal asociación?

Foto 4. Elote (fuente: <http://veganludies.blogspot.com/2010/05/elotes.html>).Fotos 5 y 6. *Mazurek* en forma de galleta (fuente: przymakikarolki.blogspot.com) o torta (fuente: <http://www.cincin.cc/lofiversion/index.php/t5354.html>).

La mayor dificultad en la traducción de nombres de platillos reside en la imposibilidad de establecer la correspondencia denotativa, es decir, un equivalente que sea lo mismo o algo parecido, que contenga los mismos ingredientes, que funcione de la misma manera y que despierte las mismas asociaciones⁹. (Cfr. Stanaszek 2007) La tarea resulta irrealizable en caso de culturas tan lejanas como la mexicana y la polaca. No obstante, hace cuarenta años también era posible recurrir a la naturalización (*tacosy, tamale* en el plural polaco), préstamo o neologismo (*taco, tacos, tamal*), ampliación (procedimiento que requiere del traductor un conocimiento por lo menos rudimentario de la cultura culinaria mexicana¹⁰), la compensación donde fuese posible y, finalmente, la traducción literal (*kolby kukurydzy*).

Merece la pena recordar que no se trata de un texto informativo, sino literario. Fuentes proporciona una característica muy detallada de distintos estratos sociales, poniendo de relieve, entre otros rasgos distintivos, las costumbres alimenticias. Por lo tanto, más importante que los ingredientes de los platillos mencionados resulta el estatus social de los que los consumen. De ahí que optemos por la exotización del texto de llegada con préstamos en el caso de la traducción de los nombres relacionados con la cocina.

3.3. Otros conceptos

	Texto de partida	Texto de llegada	Traducción del polaco
1	Puro <i>latin lóber</i> (224)	Wyłącznie miłość południowoamerykańska (186)	Puro amor suramericano
2	cocktail (184)	koktejl (154)	recepción
3	jefe de los meseros (184)	mistrz ceremonii (153)	maestro de ceremonias

En la misma categoría de traducciones “old school” se ubican las propuestas que presenta la tabla 3.3. En el primer caso se trata de un personaje que acaba de regresar de los “Estéits” y habla en spanglish, lo que se nota en la ortografía de *latin lóber*. Se supone que el concepto de *Latin lover* nació con el éxito cinematográfico del italiano, Rudolf Valentino, y el mexicano, Ramón Navarro. En tal sentido, en los años setenta del siglo XX, no era desconocido pero no llevaba tal nombre. Actualmente, se ha popularizado enormemente en Polonia, sobre todo gracias a tales actores como Antonio Banderas, Gael García Bernal, Adam Rodríguez o Marc Anthony, y está basado en su atracción física y el carácter de los papeles interpretados.

Lo interesante es que la frase polaca no distorciona la imagen que las “gringas” tienen de los hombres latinos y, en el contexto donde aparece, se entiende perfectamente el concepto de “miłość południowoamerykańska”. Suponemos, sin embargo, que esta unidad de traducción vertida al polaco hoy, probablemente hubiera tenido la misma forma que en el texto original.

En los casos restantes, lo que nos llamó la atención fue el vocabulario anticuado y en desuso. El lexema *koktejl*, aunque adecuado semánticamente, no funciona actualmente en esta forma, sino como *koktajl*. En el último caso, el sentido fue tergiversado, ya que se trata de *starszy kelner, kierownik sali* y no de *mistrz ceremonii*.

⁹ Los tacos, tamales y elotes son platillos preparados (excepto el tamal) y consumidos por los mexicanos en la calle, lo cual está relacionado con el aspecto social muy marcado en la novela de Fuentes. Generalmente, se trata de la comida de las clases populares lo cual también el texto meta habría sugerido si la traductora no hubiera “evitado” las soluciones más fáciles.

¹⁰ En la página 238 del texto original encontramos una breve descripción del modo de preparar y servir los tacos, que fue reproducida en el texto meta, incluyendo los “famosos” rollos que, esta vez, armonizan con el contexto y explican casi perfectamente la naturaleza del taco.

Como quedó demostrado, las traducciones pueden envejecer en el sentido en que la lengua, como materia viva, está sujeta a constantes cambios y, como portadora de cultura, se conforma con transformaciones o nuevos fenómenos que se producen dentro de la cultura de llegada y, a veces, bajo la influencia de la cultura de partida.

Por otro lado, la “remodelación” de las “viejas” traducciones puede consistir simplemente en una revisión y corrección de errores que aparecen en casi todos los textos. Nos referimos a una revisión de carácter contrastivo, o sea, traductológico, con el propósito de limpiar el texto de errores de traducción, y no siempre al ajuste a la manera de hablar actual, que pronto se desactualizará.

La eminente traductora polaca, Małgorzata Łukasiewicz, habla de dos estrategias al respecto: el traductor puede atenerse a la lengua y el contexto de su tiempo cuando los considera universales y vigentes también en un futuro relativamente lejano, o encontrar una estrategia “fuera del tiempo”, es decir, una lengua neutra que no remita al momento histórico en el que una traducción es efectuada. (Łukasiewicz 2000: 193) No obstante, la investigadora parece pesimista y contempla la posibilidad de crear una lengua así, expresa sus dudas sobre si por medio de ésta es posible el contacto del receptor secundario con el texto original. (*op. cit.* 191-192) Un punto de vista mucho más categórico al respecto fue manifestado por Maciej Słomczyński¹¹, uno de los máximos traductores literarios del inglés y un enemigo vehemente de la traducción *up-to-date*, quien decía que “el hoy para una lengua será, mañana, su ayer”¹² y optaba por una lengua universal a la que, según sus propias palabras, siempre había recurrido como traductor.

Ahora bien, las soluciones que estamos comentando, leídas actualmente, se distinguen por un “toque de viejo” que hace que ciertos elementos, tal vez, sean incomprensibles a nivel del léxico o las expresiones que salieron de uso. A pesar de ello, o más bien gracias a sus rasgos formales, esos textos también tienen su encanto. Llamam la atención sus giros o sus palabras que ya no se escuchan o que son característicos de las generaciones pasadas. Desde este punto de vista, las traducciones efectuadas hace decenios nos informan del “estado del habla” en distintos momentos históricos, atestiguan que el tiempo pasa ineludiblemente y a lo que está en vigor ahora, se le dará otra lectura, en otro momento. En tal contexto, volviendo a las opiniones citadas, se confirma la advertencia de Słomczyński mientras la de Łukasiewicz, en nuestros ojos, todavía requiere un estudio analítico más profundo.

4. Intertextualidad

En cuanto a las relaciones que el texto de partida establece con otros textos, no hay duda de que el texto de llegada debe descifrarlas y actualizarlas, independientemente del tipo de relación intertextual (referencia, alusión, parodia, cita, etc.). La presencia de voces ajenas en el texto hace que se cree un espacio en el que, simultáneamente, aparecen hipotextos, puede ser que distantes temporal y culturalmente. Por otro lado, el hipertexto, o el texto de acogida, adquiere nuevos sentidos e impone una lectura distinta. (Majkiewicz 2008:176) El traductor que se propone traducir un texto intensamente intertextual, debe no solamente saber detectar y descifrar sus vínculos con otros textos, sino también recontextualizarlos en el texto de llegada. (*op. cit.*)

Varios teóricos y prácticos de la traducción subrayan la obligatoriedad del traductor de definir el carácter de las relaciones intertextuales y transferirlas al texto meta. (*Cfr.* Głowiński 1980,

¹¹ Maciej Słomczyński tradujo al polaco todo Sheakespeare y varios autores canónicos de la literatura escrita en inglés: Joyce, Swift, Milton, Blake, Carroll, entre otros.

¹² Opinión expresada en el documental dedicado al traductor, titulado “Drugi po Boyu”, producido por la Televisión Polaca en 1995.

Rabadán 1994, Cordonnier 1995, Majkiewicz 2008) Veamos cómo este problema fue manejado por Marzyńska en *Kraina najczystszeo powietrza*.

	Texto de partida	Texto de llegada
1	(...) pero mis sienes sollozan, y no cejan en la búsqueda de lo suave: la patria , el clítoris, el azúcar de los esqueletos, el cántico frisado, mimesis de la bestia enjaulada. (19-20)	(...) w moich skroniach tłucze się szloch, ale nie przestaję uganiać się za słodyczami: ojczyzną , clitoris, czaszką z cukru, pyszałkowatą przyśpiewką, mimesis uwięzionej bestii. (6)
2	cicatriz lunar de nuestra ciudad... ciudad del sol detenido... ciudad de los tres ombligos... tuna incandescente, águila sin alas, serpiente de estrellas (20-21)	księżycowa blizna naszego miasta... miasto zatrzymanego słońca... miasto trzech pępków... opuncja rozżarzona, orzeł bez skrzydeł, wąż gwiazdny (6-7)
3	a. Nada es más admirado en México que el gran chingón (131) b. gran madre, madre abierta y rajada para la cual no existe más que el momento prolongado, verdadero y veraz, del parto (157-158)	a. W naszym kraju nie ma nic godniejszego podziwu jak wielki chingón* (107) b. wspaniała matka, matka rozwartą , dla której nie istnieje nic poza przedłużoną prawdziwą i szczerą chwilą porodu (132)
4	¿Qué cosa decía la monjita esa? “Hombres necios”, etcétera. (194)	Zaraz, co mówiła ta mniszeczka? „Głupi mężczyźni” i tak dalej. (163)

Hemos aquí solamente una muestra, pero parece que es suficiente, para ilustrar lo complejo que resulta la traducción de relaciones intertextuales de la novela fuentesiiana.

En el primer ejemplo, aparece una alusión al poema “La suave patria” de Ramón López Velarde, escrito en 1921 para conmemorar el centenario de la República. Las señales textuales que remiten a dicho hipotexto y, más precisamente, a su título, son el adjetivo *suave* que se refiere a una serie de elementos de los cuales el primero es el sustantivo *patria*. Este orden dentro de la frase no es accidental. La solución que propone la traductora se defiende perfectamente en el contexto, ya que expresa suficientemente la idea de “słodka ojczyzna” (literalmente “dulce patria”) y el *azúcar de esqueletos*. El problema es que dicha alusión a la frase lopezvelardeana queda desapercibida por el lector secundario que, seguramente, desconoce ese texto canónico de las letras mexicanas. Por lo tanto, su lectura está desprovista de este elemento de significado. De parte de la traductora no aparece ninguna señal paratextual en forma de nota a pie de página u otra que aclare dicho vínculo intertextual.

El ejemplo 2 alude a los mitos fundadores de México-Tenochtitlan¹³, es decir, a la fundación de la ciudad por los aztecas en el lugar donde un águila devoró una serpiente en un nopal, y la visión que los antiguos mexicanos habían tenido de ese lugar, lo cual se manifiesta en el significado de los nombres de México y Tenochtitlan en náhuatl. Tenemos, entonces, una serie de alusiones interlingüísticas e interculturales por excelencia, que en el texto de partida son descifrables y en el de llegada no se explican de ninguna manera. En vez de ser leídas como marcas de relaciones intertextuales con la tradición oral nahua, dichas alusiones se leen más bien como metáforas inventadas por el autor. Puede que, en los años setenta, esa lectura hubiera podido ser la más fácil y coincidir con las voces entusiastas que subrayaban el virtuosismo lingüístico en toda obra de

¹³ El nombre de Tenochtitlan (*tel* – piedra, *nochtli* – tuna, *-tlan* – abundancia de) se traduce como ‘el tunal sobre la piedra’. El de México (*metztli* – luna, *xictli* – ombligo, *-co* – sufijo de lugar) como ‘el ombligo de la luna’ o ‘el hijo de la luna’.

Fuentes. El lector de *Kraina najczystszeo powietrza* no disponía de herramientas epistemológicas ni de un saber previo para reflexionar sobre otra dimensión –la intertextual– del pasaje citado.

En el ejemplo 3 donde citamos dos fragmentos de la novela, podemos observar otro tipo de diálogo intertextual, en el que se mencionan los conceptos de chingón y la Chingada, los dos expuestos en el libro de ensayos de Octavio Paz, *El laberinto de la soledad* (1950). En una nota a pie de página la traductora explica de manera muy clara el significado del lexema *chingón* y de otros nombres que derivan del verbo *chingar*, como *chingaquito* y *la Chingada*¹⁴. Menciona también a Octavio Paz como autor de *El laberinto de la soledad*, el ensayo más completo al respecto. En los años setenta, cuando Marzyńska efectuó la traducción de *La región más transparente*, la versión polaca del libro de Paz, que fue publicada en 1991 por Wydawnictwo Literackie de Cracovia, todavía no existía. De ahí, suponemos, la falta de referencia.

La segunda parte del ejemplo 3 alude al concepto de la Chingada de manera implícita pero, esta vez, la traductora no proporciona al lector ninguna indicación a propósito de Octavio Paz o el hipotexto en cuestión. De este modo, el vínculo temático de *La región más transparente* con *El laberinto de la soledad* desaparece del texto meta. De la misma manera fue aniquilado uno de los significados de las palabras de Fuentes como voz en la discusión acerca del carácter nacional de los mexicanos. Vale la pena añadir que, en una reseña de la época, dedicada al *Cantar de ciegos* del mismo autor, Krystyna Rodowska lamenta la ausencia de comentarios amenos y de primera mano de parte de los críticos, citando el ejemplo del libro de Paz, inexistente en versión polaca. La famosa traductora plantea que “solamente un conocimiento profundo de los meandros y las paradojas de la cultura espiritual y material de una nación, transmitido a través de una síntesis artística, puede permitir un auténtico contacto con los signos de los que se sirven las estructuras literarias” (1973:9, nuestra traducción). De no disponer de otra perspectiva, sigue Rodowska, el público polaco estaba condenado al eurocentrismo. A nuestro parecer, este planteamiento fue en aquel entonces y sigue siendo actualmente una exageración, si no en el contexto del eurocentrismo, al menos en el sentido de rechazar la pluralidad de lecturas.

Este ejemplo es una prueba más de que las traducciones envejecen. Hans J. Vermeer recalca que las obras de arte no se modifican en sí, sino en función de otras obras y en relación con ellas. Dicho de otro modo, el texto como tal no cambia, cambia como obra de arte.¹⁵ En tal sentido ha cambiado *Kraina najczystszeo powietrza* ya que, actualmente, *Labirynt samotności* es accesible al lector polaco y suponemos que en una traducción actualizada de *La región más transparente* se tomaría este hecho en consideración.

El último de los ejemplos presentados en la tabla es una referencia, ya que se cita el título, o lo que es considerado el título, o sea, el primer verso de una redondilla de sor Juana Inés de la Cruz, *Hombres necios*. La señal intertextual la constituyen, en este caso, las comillas en el texto de partida, reproducidas en el texto meta, sin que se indique en algún paratexto (nota a pie de página, advertencia, prólogo, etc.) la autoría del poema mencionado, procedimiento que, hogaño, se evita.

A título de conclusión, merece la pena hacerse la pregunta si es posible detectar todas las señales de intertextualidad y, por consiguiente, transferirlas al texto meta. ¿Son las relaciones intertextuales traducibles o no y hasta qué punto pueden ser descifrables para el lector de la cultura de llegada? Partimos de la premisa de que lo más importante es no negarse en la tarea traslaticia a transferir las señales intertextuales, independientemente del grado de preparación del receptor. De ninguna manera el traductor se puede sentir autorizado a borrar las relaciones intertextuales de un texto que no es suyo.

¹⁴ Se trata de Malinalli, amante e intérprete de Hernán Cortés, considerada la madre de los mexicanos (mestizos), chingada, es decir, violada por el español. Véase el análisis del concepto en Octavio Paz (2008).

¹⁵ Punto de vista expuesto en el curso “Traducción y traductología”, impartido en la Universidad Nacional Autónoma de México, en 2002.

5. Estrategias de traducción de algunos conceptos y fenómenos típicamente mexicanos

	Texto de partida	Texto de llegada	Traducción del polaco
1	Andas muy pachucón (53)	Świetnie wyglądasz (36)	¡Qué guapo!
2	Poeta sin conmiseración, artista del tormento, lépero cortés, ladino ingenuo, mi plegaria desarticulada se pierde, albur, relajo . (19)	Poeta bez sentymentów, artysta męki, ugrzeczniiony grubianin, szczery obłudnik, gubi się gdzieś moja bełkotliwa modlitwa, bzdura, głupstwo, igraszka . (6)	tontería, estupidez, fruslería
3	[madre] criolla de facciones (...) Y detrás, en la esencia, la sustancia informe, morena, oscura, indígena del padre. (74)	(...) kreolskie rysy twarzy [matki]. Za nimi, gdzieś wewnątrz, nieświadoma treść tubylczej ciemnej krwi ojca. (56)	autóctono
4	los prietos prefieren a las güeras (25)	bruneci wołą blondynki (10)	los morenos prefieren a las rubias

Para que se entienda bien el concepto de pachuco hay que ver al Pachuco emblemático de la cultura mexicana, es decir, a Tin Tan (seudónimo del actor Germán Valdés). Los pachucos eran una subcultura de mexicanos residentes en Estados Unidos y, más precisamente, en el Suroeste, que se distinguía por su manera de ser, vestir y hablar¹⁶. Según Paz, quien les dedicó el ensayo, “El pachuco y otros extremos” (Paz, 2008), este grupo era incapaz de asimilarse con los norteamericanos, siendo por ellos rechazado. Dice el autor:

El pachuco ha perdido toda su herencia: lengua, religión, costumbres, creencias. Sólo le queda un cuerpo y un alma a la intemperie, inerme ante todas las miradas. Su disfraz lo protege y, al mismo tiempo, lo destaca y aísla: lo oculta y lo exhibe. (Paz 2002: 150)



Foto 7. Tin Tan el pachuco
(Cineteca Nacional de México).

¹⁶ En cuanto a la manera de hablar, los pachucos se comunicaban en spanglish que, en la época de su auge, o sea, en los cincuenta, no era tan popular como actualmente.

No creemos que Rodrigo Pola, el personaje a quien la frase “Andas muy pachucón” es dirigida, sea un verdadero pachuco (llevando levita con cadena, sombrero con pluma y hablando spanglish). El personaje en cuestión es elegante, está guapo, y en este sentido, la solución polaca reexpresa perfectamente la idea. Sin embargo, todo el importante bagaje cultural que implica el lexema *pachucón*, se pierde en el texto y la lengua de llegada.

En términos de lo típico de la cultura de partida el siguiente ejemplo tiene el mismo carácter: el *albur* en México es un fenómeno lingüístico y cultural que consiste en construir juegos de palabras de doble sentido y de connotación sexual. Originalmente, era un recurso indiosincrásico de las clases populares, pero a la hora actual tiene carácter lúdico y es practicado por todas las capas sociales en situaciones informales y con personas de confianza. Si no, albrucar al interlocutor es considerado muy grosero. De la popularidad del albur acredita, por ejemplo, el famoso libro *La Picardía mexicana*, de Armando Jiménez, que consta de tres volúmenes de los cuales el primero fue publicado en 1958.

El *relajo*, según Jorge Portilla, es “una negación pura y simple de valores”. En su pequeño tratado titulado *la Fenomenología del relajo* (1966), el escritor dice que es una *conducta* cuyo sentido consiste en “suspender la seriedad”. El Fisgón (seudónimo del caricaturista mexicano Rafael Barajas Durán) define el fenómeno de manera más expresiva:

una herramienta humorística, [que] puede ser un arma espléndida para contrarrestar valores de dudosa calidad como la mojigatería sexual, el cinismo de los políticos pícaros, los discursos hipócritas y la pedantería clasista. Finalmente, el relajo tiene el valor de ser un acto liberador en sí, y por lo tanto, es muy disfrutable como acto de libertad. (El Fisgón, 2003, www)

El albur y el relajo representan un perfecto correlato como las manifestaciones más visibles de la manera de ser del mexicano, de su folclore verbal, su picardía popular. En la frase citada (4), pronunciada por Ixca Cienfuegos quien encarna la mexicanidad, estas dos palabras se pierden, tal vez a causa de la serie de lexemas que abarcan un párrafo mucho más largo que el fragmento aludido. No obstante, no vemos razón alguna para pasar por alto estos fenómenos que se inscriben en el carácter nacional de los mexicanos y son reconocidos por ellos como tales. No cabe duda de que las soluciones polacas no encajan semánticamente con el texto original.

El ejemplo 5 se refiere al tema del mestizaje que siempre ha causado problemas a los traductores al polaco. Podemos decir que, desde este punto de vista, las culturas mexicana y polaca son incompatibles lo que hace que haya vacíos terminológicos. El caso que nos interesa concierne al perfil étnico de la sociedad mexicana. En el ejemplo citado aparece el lexema *indígena* que muchos traductores tienden a verter como *tybylec* o *tubylczy*, procedimiento que falsea la realidad étnica de México y complica la recepción del fenómeno de mestizaje. En este caso, se usa el nombre de *indígena* para evitar el de *indio*, categoría social que, bajo la Colonia, no se basaba en el criterio étnico y tenía una fuerte connotación peyorativa. (Cfr. Kasperska 2010: 116) Para que el texto de llegada sea coherente, hay que traducir el lexema *indígena* como *Indianin*, porque el nombre *tubyllec* (autóctono) abarca a todas las personas nacidas o residentes en un lugar dado. Así, no queda sino concluir que tanto la madre criolla como el padre indígena son autóctonos. El contraste que quiere destacar el autor consiste en el color de la piel y no en el lugar de nacimiento que es el mismo para los dos personajes.

El último ejemplo de la serie ilustra un problema parecido: aquí también se trata del color de la piel, un criterio social muy importante en México. La versión polaca ignora este rasgo característico haciendo hincapié en el color del cabello. A nuestro juicio, este filtro polaco, consciente o no, “blanqueó” la sociedad mexicana y tergiversó su imagen.

6. Variante mexicana del castellano

	Texto de partida	Texto de llegada	Traducción del polaco
1	chamacos (56)	szczygielki (39)	lit. jilguerillos
2	chamba (59)	małe handelki (42)	pequeños comercios, venta de baratijas
3	Te petateaste demasiado pronto, Porfirio. (55)	Za wcześniej rozpostarłeś swój parasol , Porfirio. (37)	abriste tu paraguas
4	los jefes (225)	szeferowie (187)	los patrones, los superiores
5	Ixca Cienfuegos penetra en la vecindad (250)	Ixca Cienfuegos rozgląda się wokoło (209)	alrededor
6	las colonias del D.F. (56)	stołeczny bruk (39)	la calle capitalina
7	Automóviles en masa versus júcaras a mano . (78)	Masowa motoryzacja versus malowane filizanki w rękach. (58)	tazas pintadas en las manos

La última serie de ejemplos que queremos presentar está relacionada con la variante mexicana del castellano. En el texto origen se trata de léxico general y neutro: *chamacos*, o sea, ‘niños’, ‘muchachos’, en el ejemplo 1; y *chamba* o sea, ‘trabajo’, en el 2. En el texto de llegada ambos lexemas polacos, *szczygielki* y *małe handelki*, se ven matizados. La traductora propone soluciones que poseen marcos particulares: un nombre diminutivo que adquiere marco de afecto y un sintagma que resta importancia a la ocupación profesional, respectivamente.

Los dos ejemplos siguientes vienen del registro coloquial y, como se puede ver en el texto, no fueron entendidos. El verbo *petatearse* quiere decir ‘morir’, ‘fallecer’ por lo que su equivalente semántico y formal en polaco sería, por ejemplo, *kopnąć w kalendarz*, *wyciągnąć kopyta*. El sustantivo *jefes* en el lenguaje popular significa ‘padres’, o sea, *starzy* o *staruszkowie* en polaco.

Los ejemplos 5 y 6 incluyen el vocabulario relacionado con la arquitectura urbana (*vecindad*) y la división administrativa de la Ciudad de México (*colonias*). En la traducción al polaco se nota la “estrategia” de eludir estos términos. La visita de Ixca Cienfuegos a una vecindad sugiere que la persona que el protagonista quiere ver, es de clase humilde, y vive más bien en el centro pobre de la ciudad, información que contribuye a la construcción de un personaje literario que es Teódula Moctezuma.



Foto 8. Casa de vecindad

(fuente: <http://www.flickr.com/photos/eneas/2563738494/>).

El lexema *colonia* que se refiere a la organización administrativa del Distrito Federal desaparece del texto de llegada. Creemos que al usar la palabra polaca *kolonia* y, gracias al contexto, resemantizarla con el sentido ‘unidad más grande que un barrio’ (pol. *dzielnica*), la traductora

habría resuelto el problema de la falta de equivalencia de unidades administrativas. La acción de la novela está ubicada, en mayor medida, en el DF por lo cual suponemos que este problema traductológico era recurrente a la hora de verter la novela al polaco.

El último ejemplo hace hincapié en el contraste entre México, simbolizado por la jícara, y “el vecino del Norte”, identificado con los automóviles. La jícara pintada a mano como elemento de la cultura material (artesanía) sirve para explicar el contraste con algo sofisticado o producido gracias a la alta tecnología, el automóvil.

Estos conceptos inherentes a la cultura mexicana no pueden desaparecer del texto cuyo autor, según Henryk Bereza, “manifiesta constantemente su mexicanismo”, lo cual cobra la dimensión del “mesianismo” (1973:4). A Fuentes los críticos lo califican de difícil, exigente, desafiante frente al lector. A estos epítetos añadiríamos el de participativo ya que fomenta una lectura intelectual, invitando al lector a contribuir en la creación. (Cfr. Milewska 1995) En tal contexto, e inclusive tomando en cuenta el carácter individual de cada traducción, es difícil aceptar los textos de llegada que hacen opaco lo más nítido u ocultan lo esencial. Bożena Tokarz, por ejemplo, se distancia de la interpretación traslaticia que cubre los signos de otredad en el texto original, que despiertan la autorreflexión del lector. (2004:17) La investigadora propone guardar un equilibrio al respecto.



Fotos 9 y 10. Jícara pintada a mano (fot. I. Kasperska).

Al observar la versión polaca se puede llegar a la conclusión de que las soluciones que comentamos en este apartado no se desactualizaron con el transcurso del tiempo, sino que resultan de competencias lingüísticas y culturales insuficientes, otro motivo de peso para “refrescar” el escrito de Fuentes y reeditararlo.

7. Conclusiones

A la luz del análisis efectuado y las consideraciones expuestas arriba, constatamos que si la literatura hispanoamericana estuviera presente en el mercado polaco en forma no de series traductológicas, o sea, varias traducciones del mismo texto, los traductores serían más visibles: los textos expondrían sus interpretaciones particulares, legitimizarían la pluralidad de lecturas, permitirían una discusión acerca de las variantes en traducción. También mostrarían cómo un texto literario evoluciona en función de otros textos y adquiere nuevos significados, situación ideal de la que ninguna obra hispanoamericana, que funciona en el polisistema literario polaco, pueda gozar.

Małgorzata Gaszyńska-Magiera subraya que las traducciones de los textos de Carlos Fuentes se publican de manera regular, es decir, no tardan mucho en aparecer en el mercado polaco tras su publicación en castellano (aunque no se tradujeron todas sus obras). Sin embargo, excepto *Terra nostra* y *Cumpleaños*, ninguno de ellos fue reeditado después de 1990, fecha que inicia la economía del mercado también en la actividad editorial. Por consiguiente, continúa la investigadora, es difícil juzgar si la obra fuentesiana ya se asentó en el polisistema literario de nuestro país, aunque, sin duda alguna, cada libro nuevo de este escritor despierta gran interés por parte de los críticos de literatura¹⁷. El hecho de ser un autor sopesado por los críticos, añade Gaszyńska-Magiera, siempre ha constituido una valorización positiva en el caso de los autores del *boom* (Gaszyńska-Magiera 2009:90). La duda que nosotros tenemos al respecto es si Carlos Fuentes disfruta de la misma atención por parte de los lectores que están “condenados” y limitados a las publicaciones del autor quien, fuera del contexto literario, no existe en la cultura de llegada¹⁸.

La traducción de *La región más transparente* a la que el receptor polaco tiene acceso posee un valor innegable: aparte de ser un texto que indica “el estado del habla”, también muestra “el estado de la traducción”, que, a nivel del texto de Fuentes, se manifiesta en la supuesta autocensura¹⁹, la ausencia de traducciones de los textos aludidos o citados, la óptica lingüística y cultural de la traductora. El texto está marcado por el momento histórico en el que apareció en el mercado polaco y no cabe duda de que hay que entenderlo en el contexto del cual la traducción es producto: las decisiones tomadas al respecto, las convenciones vigentes en la sociedad (Franco Aixelá & Abio Villarig 2009:117). Desde la perspectiva diacronica dicha traducción constituye un inagotable acervo de casos y ejemplos para estudiar el problema del “taller” traslaticio y el de la evolución del concepto como tal.

Desde hace algún tiempo evitamos el dictamen: “El traductor hizo mal”, por dos razones. Primero, intentamos tratar cada traducción como resultado de una lectura crítica e interpretación particular, basadas en el conocimiento o, por lo menos, la sensibilidad para la literatura, todo esto complementado con el entendimiento de la cultura y lengua de partida. Segundo, el traductor no es la única persona responsable de la forma definitiva del texto que se publica. En tal sentido, discrepamos de todos los investigadores que insisten en cargarlo del texto que es producto del trabajo de varios actores del proceso de traducción: los que seleccionan un texto para ser traducido, los que contratan a un traductor, los que aceptan/corrigen/modifican su versión, los que lanzan el producto al mercado y los que escriben *nocríticas* (término de Edward Balcerzan 1984), absteniéndose de comentarios sobre la calidad de la traducción. Recalcamos que las fórmulas: “el/la traductor/a propone”, “el/la traductor/a omite” o “la solución del/de la traductor/a”, tienen carácter convencional y de ninguna forma las tratamos como un acto de inculpación.

El mencionado investigador polaco subraya que las *nocríticas* hacen caso omiso del traductor, omitiendo su nombre o ignorando su autoría en cuanto a la versión del texto reseñado. Al mismo tiempo, sus autores se fían totalmente del traductor o, más bien, de la empresa de traducción como tal. Balcerzan se refiere también a la crítica —que sí existe, pero constituye una minoría—, que se da cuenta del hecho de que las traducciones “envejecen” y cuyo ideal es que cada generación tenga una nueva traducción de obras maestras a su disposición (Balcerzan 1984:374).

¹⁷ Merece la pena referirse a la opinión del crítico Przemysław Czapliński quien sostiene que la “educación literaria” de los lectores polacos de las décadas de los 70 y los 80 fue moldeada por la literatura iberoamericana, muy popular en aquel entonces, junto con la narrativa norteamericana postmoderna. También la “sensibilidad estética” de gran parte de los autores de la nueva prosa polaca se moldeó bajo la influencia de dichas tradiciones literarias. Carlos Fuentes es uno de los autores mencionados explícitamente por Czapliński (1997:113-114).

¹⁸ A diferencia de México donde Carlos Fuentes es una autoridad casi incuestionable y comentarista asiduo de la actualidad de su país de origen, constantemente presente en los medios de comunicación.

¹⁹ La investigadora Anna Bednarczyk (1996:152) subraya la necesidad de volver a traducir los textos autocensurados, lo cual ilustra perfectamente la complejidad de la empresa en sí.

A la luz de las opiniones de los críticos citados al inicio de este artículo, vemos que muchos de ellos consideran la literatura y la cultura mexicanas como algo realmente “top Mexican”, exclusivamente para los iniciados en la historia del país en cuestión, de plano incomprensible para un lector profano, y acotan artificialmente el acceso del público de destino a esta literatura (especialmente Rodowska 1973 y Gumkowski 1973). Opinamos que cada lector tiene derecho a comprender el texto leído a su manera y que no existe una “comprensión modelo” como no existe una traducción modelo.

Por las razones expuestas arriba, constatamos que *La región más transparente* merece una nueva versión. Con motivo de la publicación conmemorativa de su novela, Carlos Fuentes remató el texto con algunos toques lingüísticos. Creemos que la traducción también merece que se le aplique al menos una remodelación.

Bibliografía

- BALCERZAN, Edward
1984 “Niekrytyka, krytyka i autokrytyka przekładu” en *Literatura na Świecie* 7 (156): 370-376.
- BEDNARCZYK, Anna
1996 “Między oryginałem a tłumaczeniem - przestrzeń obyczajowości”, pp. 147-154 en Piotr Fast. Katowice (Ed.), *Obyczajowość a przekład*. Śląsk.
- BEREZA, Henryk
1973 “Literacka jedność przeciwieństw” en *Tygodnik Kulturalny* 31: 4.
- BRZOSTOWSKA, Tamara
2001 “Meksykański mural z Laurą Díaz” en *Nowe Książki* 8: 42-43.
- CHACIŃSKI, Bartek
2011 “Język 2.0” en *Polityka* 20 (2807): 20-22.
- CHOŁODOWSKI, Waldemar
1972 “Meksyk Fuentes’a” en *Tygodnik Kulturalny* 47: 4.
- CZAPLIŃSKI, Przemysław
1997 *Ślady przełomu. O prozie polskiej 1976-1996*. Cracovia: Wydawnictwo Literackie.
- CZAPLIŃSKI, Przemysław y Piotr ŚLIWIŃSKI
1999 *Literatura polska 1976-1998*. Cracovia: Wydawnictwo Literackie.
- EL FIGÓN
2003 “Filosofía del relajo y relajo de la filosofía (Jorge Portilla y Abel Quezada)” en *La Jornada Semanal* 443, 31 de agosto de 2003.
<http://www.jornada.unam.mx/2003/08/31/sem-fisgon.html> 6.09.2011.
- FRANCO AIXELÁ, Javier y Carlos Abio VILLARIG
2009 “Manipulación ideológica y traducción: atenuación e intensificación moral en la traducción de la novela negra norteamericana al español (1933-2001)” en *Herméneus* 11: 109-144.
- ŁUKASIEWICZ, Małgorzata
2000 “Głosy w dyskusji” pp.187-202 en Maria Filipowicz-Rudek, Izabella Kaluta, Jadwiga Konieczna-Twardzikowa y Nina Pluta (Eds.), *Między oryginałem a przekładem VI: Przekład jako promocja literatury*. Cracovia: Księgarnia Akademicka.
- FUENTES, Carlos
1972 *Kraina najczystsze powietrza*. Trad. del castellano de Teresa Marzyńska. Varsovia: PIW.

- 2008 [1958] *La región más transparente*. Edición conmemorativa. México: RAE, Asociación de Academias de la Lengua Española.
- GASZYŃSKA-MAGIERA, Małgorzata
2009 “Recepcja przekładów prozy iberoamerykańskiej w Polsce jako przestrzeń spotkania międzykulturowego”, pp.77-96 en Urszula Aszyk, Agnieszka Flisek, Łukasz Grützmacher y Katarzyna Kumor (Eds.), *W kregu literatury i kultury iberyjskiej i iberoamerykańskiej. Migracja i transformacja dyskursów - dialog międzykulturowy*. Varsovia: Wydawnictwo Uniwersytetu Warszawskiego.
- GUMKOWSKI, Marek
1973 “Rewolucja i magia”.en *Literatura na Świecie* 2 (22): 368-371.
- IGLESIAS, Carmen
2008 Historia y novela. *La región más transparente*, de Carlos Fuentes”. *La región más transparente*, edición conmemorativa. México: RAE, Asociación de Academias de la Lengua Española.
- KASPERSKA, Iwona
2008 “W co wierzy Carlos Fuentes? Kilka refleksji na temat tłumaczenia naprawdę meksykańskich esejów w kontekście nauczania przekładu” en *Neofilolog. Revista de Polskie Towarzystwo Neofilologiczne* 31: 69-76.
2010 “Indianin czy tubylec? A może Maja? Polskie interpretacje meksykańskiej kultury”, pp.115-120 en Roman Lewicki (Ed.), *Przekład – język – kultura*
Lublin: Wydawnictwo UMCS.
- KOMOROWSKI, Adam
1973 “Być Meksykaninem”.en *Nowe Książki* 2: 11-12.
- MAJKIEWICZ, Anna
2007 “Tabu w pracy tłumacza”. pp.25-40 en Piotr Fast y Natalia Strzelecka (Eds.), *Tabu w przekładzie*. Katowice: „Śląsk”; Częstochowa: Wydawnictwo Wyższej Szkoły Lingwistycznej.
- MAJKIEWICZ, Anna
2008 *Intertekstualność - implikacje dla teorii przekładu*. Varsovia: Wydawnictwo Naukowe PWN.
- MALISZEWSKI, Julian
2007 “Wulgaryzmy - tabu w pracy tłumacza (na przykładzie angielskich tłumaczeń intralingwalnych)”, pp. 41-59 en Piotr Fast y Natalia Strzelecka (Eds.), *Tabu w przekładzie*. Katowice: „Śląsk”; Częstochowa: Wydawnictwo Wyższej Szkoły Lingwistycznej.
- MARKOWSKI, Andrzej
2006 *Kultura języka polskiego. Teoria. Zagadnienia leksykalne*. Varsovia: wydawnictwo Naukowe PWN.
- MILEWSKA, Ewa
1995 “Gry literackie Carlosa Fuentes’a” en *Nowe Książki* 2: 48-49.
- NOWAK, Olga
2009 “«Ona i ja». Płeć biologiczna i gender w przekładzie, w tłumaczeniu powieści Ángeles Mastretta *Arráncame la vida*”, pp. 361-374 en Jerzy Brzozowski y Maria Filipowicz-Rudek (Eds.), *Między oryginałem a przekładem XV: Obcość kulturowa jako wyzwanie dla tłumacza*. Cracovia: Księgarnia Akademicka.
- PAŁLASZ, Alojzy
1973 “Dwa światy Fuentes’a”en *Kultura* 8: 9.
- PETRY, Joanna
1977 “W obronie Carlosa Fuentes’a, czyli rzecz o pewnym przekładzie” en *Literatura na Świecie* 5(73): 375-382.

- PEŃCZAK, Mirosław
2011 "Co mówi mowa". *Polityka* 20 (2807): 17-19.
- PLUTA, Nina
2003 "La literatura española e iberoamericana en los tópicos de la crítica polaca. Comentarios sobre las obras traducidas al polaco entre 1980 y 2002", pp. 124-143 en Krzysztof Jarosz (Ed.), *La traduction littéraire. La traduzione letteraria. La traducción literaria*. Katowice: Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.
- RODOWSKA, Krystyna
1973 "Maski samobiczowania". *Nowe Książki* 12: 9-10.
- ROZMOWA Z CARLOSEM FUENTESEM
1983 Entrevista a Carlos Fuentes concedida a Alfred MacAdam y Charles Ruas en diciembre de 1980, publicada originalmente por *The Paris Review* (1980) y reeditada por la revista polaca *Twórczość* 9 (454), trad. polaca de J. Zieliński, pp.103-123.
- STANASZEK, Maciej
2007 "Tłumacz jako kucharz teoretyk, czyli o przekładzie nazw kulinariów austriackich na język polski", pp. 449-466 en Anna Szczęśny y Krzysztof Hejwowski (Eds.), *Językowy obraz świata woryginale i przekładzie*. Siedlce: ZUP SPRINT.
- SKUBALANKA, Teresa
2000 "Zmienność współczesnego słownictwa polskiego (na przykładzie słownictwa mody i kuchni)" en Jan Mazur (Ed.), *Słownictwo współczesnej polszczyzny*. Lublin: Wydawnictwo UMCS.
- SMÓŁKOWA, Teresa
2000 "Leksyka w początkowym okresie przemian ustrojowych. Rodzaje zmian" en Jan Mazur (Ed.), *Słownictwo współczesnej polszczyzny*. Lublin: Wydawnictwo UMCS.
- TOKARZ, Bożena.
2004 "Między osobistym a społecznym aspektem przekładu", pp.13-31 en Piotr Fast (Ed.), *Socjologiczne aspekty przekładu*. Katowice: Śląsk.
- TOKARZ, Bożena
2007 "Tabu i autocenzura w przekładzie", pp. 7-23 en Piotr Fast y Natalia Strzelecka (Eds.), *Tabu w przekładzie*. Katowice: Śląsk; Częstochowa: Wydawnictwo Wyższej Szkoły Lingwistycznej.
- ZIĘTARA, Maciej
1999 "Carlos, samotny łowca" en *Literatura na Świecie* 3(332): 280-283.